

VÍA LUCIS EXTRAORDINARIO
DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA AMARGURA
ESTACIONES Y REFLEXIONES
30 DE MAYO DE 2025

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, amén. Señor, al caminar este Vía Lucis, contemplamos contigo los momentos más luminosos de tu historia y de la de Tu Madre. Haz que, iluminados por ellos, vivamos con fe, esperanza y caridad.

I. La Anunciación a María.

"Hágase en mí según tu palabra" (Lc 1,38)

Reflexión: María dijo sí, y con ello abrió la puerta a la salvación. La obediencia humilde se vuelve fuente de luz.

Oración: María, enséñanos a confiar como tú, a decir sí a Dios en todo momento.

PARA REFLEXIONAR

Nos ponemos en situación... cómo estaba María cuando recibe la visita del ángel. Se dice que estaba en oración. Había dejado de lado las tareas del mundo y estaba pidiendo la intercesión de Dios para que llegara pronto un Salvador; y Jesús adelantó su hora por la oración de María y se encarnó. Muchas otras veces, en otras ocasiones, Jesús adelanta su hora por la oración de María; como en las bodas de caná... "Todavía no ha llegado mi hora... haced lo que El os diga"; con la hora de redimir al mundo, muriendo en la cruz, o de resucitar temprano en la mañana del Domingo de Resurrección; todo porque María lo pide en su oración. Y todo, por decir sí.

Ahora, nosotros unidos también en oración, podemos pensar en nuestro sí de cada día... al hermano o a Dios. ¿Cuándo alguien nos pide ayuda contestamos sin condiciones?

Si nos lo plantea Dios... ¿nuestro sí es sin condiciones? Nuestros condicionantes son habitualmente: no tengo tiempo, no tengo ganas, no sé cómo hacerlo.

II. La Encarnación del Hijo de Dios.

"Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jm 1, 14)

Reflexión: Dios se hace pequeño, se hace uno de nosotros. La luz comienza a brillar en la historia humana.

Oración: Señor Jesús, gracias por venir a nuestra humanidad. Que nunca olvidemos que fuiste uno con nosotros.

PARA REFLEXIONAR

Contemplamos ahora una bella escena: el nacimiento de Jesús.

El Espíritu Santo hace que, de repente, de un modo milagroso, al abrir María sus ojos, se encuentra entre los pliegues de su manto blanco como un copo de nieve, bello más que los ángeles, al Hijo de Dios e hijo suyo. Jesús va a recibir la primera adoración y con ella las primeras caricias de una Madre. María, adora a su Dios, allí, vivo, real y físicamente presente; pero, como madre, se cree con derecho a tomar a aquel niño y estampar en sus mejillas delicadas sus primeros besos. ¡Qué besos más ardientes! ¡Qué abrazos más efusivos! ¡Qué caricias más tiernas! Jesús no siente ni el frío de la noche, ni la pobreza del establo, porque lo primero que han visto sus ojos al abrirlos a la luz de este mundo ha sido el rostro de su madre, tan puro, tan bello, tan hermoso.

María, Ella fue la primera en meditar la verdad que tenía ante sus ojos. Dios en el pesebre. Dios abrazado con la pobreza, que era lo único que tenía para nacer. La pobreza, inseparablemente unida al Hijo de Dios.

Entendiendo la encarnación como ponerse en el lugar del otro...

¿Nos ponemos en el lugar del otro para asumir su realidad? ¿Estamos dispuestos a empatizar con personas que sufren? ¿Nuestra empatía llega hasta ser uno con el otro y sufrir lo que el otro puede estar sufriendo?

Ejemplos de personas: Maximiliano Kolbe

III. La Visitación de María a Isabel.

"En cuanto oyó Isabel el saludo de María, la criatura saltó en su vientre. (Lc 1, 41).

Reflexión: María lleva en su seno la luz del mundo y la comparte con su prima Isabel, quien la recibe con gozo.

Oración: María, enséñanos a llevar la luz de Cristo a los demás con alegría y generosidad.

PARA REFLEXIONAR

El Señor no quiere que la tierra permanezca indiferente ante el Anuncio y la Encarnación del Verbo, por lo que prepara un saludo y un testimonio de María. El ángel habló en nombre del cielo y Santa Isabel en nombre de la tierra. En ella estábamos nosotros representados, saludando y alegrándonos con María; pero María no fue a visitar a su prima para comunicarle el misterio que en ella se había efectuado y que la había elevado a la dignidad de Madre del Mesías... muy al contrario, lo oculta y no dice ni una palabra del secreto que existe entre Dios y Ella.

Ella, fue por obediencia, por cumplir la voluntad de Dios por la Caridad que lleva en su seno, que la llama a la caridad y por compartir la alegría del embarazo de su prima, aún en su vejez.

Saber esperar en Dios.

Vamos a pensar por un momento en nosotros, en nuestras visitas, en nuestro tiempo compartido, en nuestras llamadas a los demás, a la hora de compartir sus cosas, sus alegrías, sus penas... ¿Compartimos una alegría con limpieza de corazón?

¿Cómo compartir algo que en otro puede provocar envidia o sufrimiento? ¿Cómo nos alegramos de las alegrías de otro, que no nos toca a nosotros?

IV. Presentación y Purificación de María.

"Desde el seno materno me consagró y desde el vientre de mi madre pronunció mi nombre. (Isaías 49,1)

Reflexión: En la tradición, María fue presentada en el templo cuando era niña, ofrecida totalmente a Dios por sus padres, Joaquín y Ana. Esta entrega anticipa su Fiat en la Anunciación y su fidelidad al pie de la cruz.

Oración: Señor, purifica nuestros corazones para que podamos ofrecerte lo mejor de nosotros mismos.

PARA REFLEXIONAR

¿Qué prisa se da la Virgen María por consagrarse al Señor! Ella ha oído la voz de Dios e inmediatamente corre a seguirla. Sube corriendo la grada del templo. Todo le parece demasiado tarde y a sus tres añitos se presenta en el templo a ofrecerse al servicio de Dios.

¿Te arrojas así de ciegamente, sin pensar en nada, confiadamente, como María en brazos del Señor?

¿Soy capaz de llegar al desprendimiento de todo, hasta de mí mismo, para obrar como Dios quiere?

En los 40 días después del parto María estuvo en su casa con su hijo. No necesitaba nada de fuera porque dentro lo tenía ya todo... pero con humildad y por obediencia a la ley, se pone en camino hacia Jerusalén, para su purificación. Ella, que fue concebida sin mancha, Ella que no estaba obligada a esa ley porque había sido llamada "bendita entre las mujeres" y "bienaventurada de todas las generaciones", buscaba la purificación como una más.

Pensemos en la purificación como acción de gracias. ¿Nos acordamos de dar gracias?

Muchas veces pensamos más en pedir que en dar gracias. No son nuestros méritos, nunca lo son si ponemos nuestra vida en manos de Dios. Nos puede ayudar pensar en personas de nuestro alrededor o también algún santo que nos sirva de ejemplo.

V. Amargura en la pasión.

"El alma está triste hasta la muerte"(Mc 14, 34)

Reflexión: En la oscuridad del dolor, Jesús no se apartó del amor. Su sufrimiento fue la ofrenda por todos.

Oración: Jesús, en nuestras horas amargas, enséñanos a confiar como tú confiaste en el Padre.

PARA REFLEXIONAR

Llegó la hora señalada por el Padre para consumir el sacrificio y al Hijo obediente ni un momento siquiera le retarda. Y el primer paso que da, es el despedirse de Su Madre. Imposible pintar ni imaginar esta escena. Jesús ha llamado a solas a María y le ha comenzado a exponer la voluntad de su Padre. No se pueden imaginar las razones que le daría para explicar su decisión de ir a la muerte y para tratar de consolar su corazón herido: ¡¡¡el pecado de la humanidad!!!

Cómo le temblaría la voz contándole minuto a minuto lo que sería su pasión... como se le iba clavando la espada de dolor a cada palabra suya...pero al mismo tiempo, sentiría que era esa la voluntad de Dios, y sobreponiéndose a estos afectos no solo admitiría resignada todo lo que Su Hijo le ofrecía de dolor y de sacrificio, sino, aún contenta y gozosa, se abrazaría ya desde este momento con su hijo dolorido y quebrantado para seguirle hasta la muerte.

No es Amargura estéril. Su Amargura llevaba a una cosa buena. Su sufrimiento en la cruz le lleva la alegría de ser Madre de la Iglesia. Vive la Amargura, pero no vive amargada. Acepta su amargo destino. Aceptar la voluntad de Dios muchas veces empieza siendo amargo.

¿Tenemos paciencia para esperar lo que viene detrás de la Amargura? Los cristianos no podemos caer en pesimismo constante... tenemos que tener esperanza. ¿A pesar de vivir en la amargura muchas veces... ¿dónde está nuestra esperanza? Ejemplo: ¿qué paciencia tuvo Jesús con Pedro? ¿Apostamos nosotros por alguien a fondo perdido?

VI. Jesús resucitado se aparece a su madre, la Virgen María.

"Levántate, resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti." (Isaías 60, 1)

Reflexión: María, la primera creyente que permaneció fiel en la oscuridad del Calvario, recibe ahora la luz gloriosa del Resucitado, en un momento íntimo y profundo.

Oración: María, Madre del Resucitado, acompáñanos en este camino de luz, y llénanos de Esperanza.

PARA REFLEXIONAR

No es de fe, ni consta en el evangelio, pero es cierto. La naturaleza y la gracia exigen este encuentro entre Madre e Hijo. La Virgen lo esperaba con una fe viva e inquebrantable. Los apóstoles llegaron a dudar de la resurrección; María esperaba con certeza el cumplimiento de las palabras de su Hijo. Por eso, Ella no fue al sepulcro, sabía que Jesús allí no estaba.

Que no pensaría el corazón de María...y el corazón de la Madre nunca se equivoca en cosas de sus hijos.

No será dulce pensar que María con sus súplicas y su oración, adelantara la hora de la resurrección de su Hijo, como en la encarnación y la boda de caná.

La Virgen, sumida en su soledad, ya sin lágrimas para dar... y de repente, una explosión de luz divina, un cuerpo glorioso con vestiduras blancas y una voz conocida que repite:
¡¡¡Madre!!!

¿Qué nos deja este encuentro después de la Resurrección?

Por un lado, alegría grande y viva.

Alegría espiritual y divina que no sacia el corazón.

Una participación en la divinidad y también un conocimiento de la obra grandiosa de la redención.

María recibió consuelo y paz espiritual de Jesús. No quiere decir que lo viera, pero sintió este momento. Pensamos en la paz que sentimos cuando cuando algún familiar nos deja. Esa cosa que se siente por dentro... no es solo decirlo, no solo decir... ha descansado, sino que es algo que se siente por dentro no sé si lo habéis experimentado en alguna ocasión.

VII. Asunción al cielo.

" Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol" (AP 12,1)

Reflexión: María, plenamente unida a su Hijo, es glorificada en cuerpo y alma. Ella, nos señala el destino de los que creen.

Oración: María, llévanos contigo en nuestro caminar hacia el cielo, donde todo será plenitud.

PARA REFLEXIONAR

Y, en efecto, llegó el momento dichoso en que Dios quiso dar cumplimiento a los deseos del Cielo, y por orden suya, bajó el alma de María a unirse de nuevo con su cuerpo y aquel cuerpo así vivificado, con la vida de la inmortalidad, comenzó a remontarse al Cielo. Son un sinfín de ángeles que en legiones apretadas bajan del Cielo para acompañar el triunfo de María. No paran de tocar sus músicas e himnos de gloria, con las más dulces armonías. Todos brillan con nueva luz en este día y en medio de ellos, como la luna entre las estrellas, destaca el brillo, el esplendor, la Purísima hermosura de la Virgen que de la mano de su hijo va lentamente dejando la tierra, pisando las nubes y atravesando las altas esferas, llegando a las mismas puertas del Cielo, donde nuevos Ángeles impacientes salen a esperar la llegada de aquella magnífica procesión, que sube de la tierra al cielo. Así acaba la escena de la tierra y comienza la gloria del Cielo. Todo cuanto de grande y espléndido se puede imaginar... será nada comparado con la sublime y grandiosa realidad. Mírate con tanta pequeñez, con tanta miseria ante la grandeza de tu Madre y levántate con Ella sobre las cosas de la tierra. Trata de imitar la humildad que tuvo en esta vida, para que luego con Ella y como Ella, sea tu alma ensalzada y sublimada en la otra. Podemos pensar en personas, en situaciones, incluso modelos de vida de Santos, en donde hemos visto esa plenitud que no es más que destellos de la presencia de Dios. Momentos en los que hemos pensado... estamos en el Cielo, esto es como el paraíso, o es una Diosidad. Cosas que nos llenan tanto y que hemos sentido algo especial por dentro y que hemos pensado... estoy en la gloria bendita. Pensamos en eso un momento y si queremos compartir alguna de esas imágenes, que seguro que tenemos cada uno en nuestra vida.

VIII. Inmaculada.

"Llena de gracia, el Señor está contigo" (Lc 1:28)

Reflexión: desde el principio Dios preparó a María como morada pura para Su Hijo. Su vida es luz que no se apaga.

Oración: María Inmaculada, limpia nuestro corazón para que también nosotros seamos morada de Dios.

PARA REFLEXIONAR

Contemplamos el alma de María al entrar en el mundo; también Ella debía ser como nosotros y nacer como nosotros... con el pecado original. Pero Dios la exceptúa y Ella, sola, la única, nace tal cual se formó en las manos del Señor: pura, limpia, sin manchas, Inmaculada.

Hija del Padre. Madre del Hijo. Esposa del Espíritu Santo.

En el saludo del ángel "Dios te salve, la llena de gracias...", la llama claramente Inmaculada. Porque... ¿cuándo y cómo se llenó María de gracia? precisamente en su Inmaculada Concepción.

Esta plenitud es prodigiosa, es única, es de siempre. Nunca con pecado, ni siquiera el original. Sólo Dios pudo obrar semejante prodigio de hermosura y de gracia. El proyecto de Dios supera nuestra capacidad para poder entenderlo. De algo grande como es, entender el dogma de la Inmaculada, a algo más pequeño como saber que Dios tiene un proyecto de vida para cada uno de nosotros. Nos fijamos en el salmo 8:

... al ver tu cielo, hechura de tus dedos, la luna y las estrellas, que pusiste.

... ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él? ¿el hijo de Adán para que de él te cuides?

... apenas inferior a un Dios lo hiciste, coronándolo de gloria y esplendor. Señor, lo hiciste de las obras de tus manos, todo lo pusiste bajo sus pies...

Alaba a Dios, destacando toda su grandeza, pero también el valor que le concede al hombre con todas sus insignificancias... ¿Somos conscientes de lo que Dios tiene proyectado en nosotros, en la vida de cada uno? de que formamos parte del proyecto de Dios? ¿Vivimos en acción de gracias día a día?

Oración final.

Señor Jesús, luz del mundo. Gracias por este camino de gracia y de gozo. Que, con María, tu Madre, sepamos vivir en fidelidad y guiados por tu espíritu, seamos testigos vivos de tu amor. Amén.